

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La oración del Señor Jesucristo**
Se enfocará en **Mateo 6:13 - “Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal”**
Parte 4

¿Quién es el que nos tienta?

Mateo Capítulo 6, Versículos 9-13:
“Las instrucciones del Señor sobre cómo orar”

PARTE 4: Mateo 6:13 - “Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal”

- Buenos días, bienvenidos a Bitterroot Valley Calvary Chapel.

Introducción:

Bien, estos últimos domingos hemos estado analizando lo que se conoce como “El Padre Nuestro”. A veces se la llama “La oración del apóstol” y algunos otros nombres, PERO creo que todos podemos referirnos a ella con seguridad como “*Las instrucciones del Señor sobre CÓMO A orar*”. Así que dedicaremos unos minutos a hacer una revisión para asegurarnos de que todos estamos al día. Entonces, si han traído sus Biblias, busquen conmigo ahora el Evangelio de Mateo, y así que leamos el texto que tenemos ante nosotros hoy. **Mateo 6, comenzando en el versículo 9 hasta el versículo 13**

[9] *Ora entonces así: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre.*

[10] *Venga tu reino, hágase tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo.*

[11] *Danos hoy nuestro pan de cada día,*

[12] *y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.*

[13] *Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal.*

Introducción:

Ahora, tomamos nota del hecho de que el Padre Nuestro (como se lo conoce más comúnmente) fue registrado por primera vez para nosotros aquí en Mateo 6 durante el Sermón del Monte que abarca desde el Capítulo 5 de Mateo hasta el final del Capítulo 7; La segunda vez, el Padre Nuestro que vemos registrado para nosotros está en Lucas 11, pero dentro del contexto inmediato de esta oración modelo, una de las cosas que notamos cuando comenzamos nuestro estudio hace unas semanas fue que ANTES de que el Señor enseñara a Sus discípulos cómo orar, les enseñó cómo NO orar.

- No rezar en público ni en voz alta para llamar la atención.
- No orar con muchas frases vacías, y con vanas repeticiones pensando que necesitábamos orar de ESA manera para ser escuchados (Dios no es sordo).

Y luego, después de recibir instrucciones sobre cómo NO orar, vimos cómo el Señor nos enseñó **A** Como orar instruyéndonos en la **MANERA** de oración, entonces, en efecto, el Padre Nuestro debía ser una oración MODELO; no una oración palabra por palabra. Su intención era ser prescriptiva sobre cómo entramos en comunión con Dios a través de la oración, y nos muestra una progresión, una lista de prioridades cuando oramos.

Más allá de eso, habíamos pasado algún tiempo contemplando el increíble privilegio de poder dirigirnos a Dios **COMO** nuestro Padre, pero que podemos hacerlo con la misma familiaridad e intimidad que Jesús disfrutó PORQUE fuimos adoptados en Su familia a través de Cristo.

También hablamos de esa primera petición del Padre Nuestro, que Su nombre sea santificado y cómo debemos tratar incluso Su NOMBRE como Santo, y que al reverenciar Su mismo nombre entonces nos colocaría en una postura de asombro, temor santo y respeto por Quién es Él y por eso Jesús dio PRIORIDAD a la santificación del nombre de Dios, para que **nosotros** reverenciáramos y tratáramos el nombre de Dios como santo porque cuando oramos para que

el nombre de Dios sea santificado en nuestra propia vida, cambia nuestra comprensión de Quién es Él, y a esa comprensión, A SU VEZ, nos coloca en una postura de adoración, veneración y asombro.

Reconocemos que Él es Santo y nosotros NO, y que debemos entrar al Salón del Trono con valentía, Sí, pero nunca con arrogancia, llegamos educadamente y con gran humildad, no venimos gritándole órdenes ni dándole consejos, no le decimos qué hacer, después de todo, él es el REY SOBERANO Y TRES VECES SANTO DEL UNIVERSO, y nosotros no lo somos.

También vimos que después de eso, la siguiente petición en la oración era "*venga tu reino...*". Así que pasamos de una petición en esta oración modelo que nos llama a un lugar de reverencia al mismo **NOMBRE** de Dios, que debe movernos a un lugar de reverencia hacia Dios MISMO, a una petición sobre la manifestación y revelación de Su Reino. Entonces, cuando Jesús nos dice que oremos: "Venga tu Reino...", nosotros siendo literalmente invitado a ser parte de Su misión de difundir el reino de Dios en esta tierra para que pueda reflejar la forma en que el reino de Dios YA está establecido en el Cielo hasta el día de hoy. Y notamos que ESO lo hacemos viviendo de tal manera que nuestras vidas den testimonio de la verdad y la realidad del Reinado de Cristo en nosotros, EN NUESTRAS PROPIAS VIDAS.

La única manera en que el Reino de Dios se manifestará aquí en la tierra es si **NOSOTROS** lo estamos manifestando en la forma en que vivimos como ciudadanos del Reino de Dios.

Y luego miramos la parte de la oración que nos llama a orar "*Hágase tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo.*". Y le hicimos la pregunta, "¿Hubo algo ESPECÍFICO por lo que Jesús les estaba diciendo a sus discípulos que oraran cuando les indicó que oraran esto?". Y cuando investigamos eso, parecía que había 2 posibilidades: La primera posibilidad era que esta petición pudiera ser una petición para que se cumpliera la voluntad SOBERANA de Dios. En otras palabras, si ese es el caso, entonces básicamente está diciendo: "Siempre que estés

orando, quiero que tengas en cuenta quién es "**ÉL**" es y quién eres **tú** . Y quiero que recuerdes de QUIÉN será la Voluntad que va a ganar". Entonces esa era la primera posibilidad, pero la otra posibilidad, más probable, era que Jesús tuviera a la vista la voluntad INSTRUCTIVA de Dios en lugar de Su voluntad Soberana y Decretada. Es decir, cuando oramos "Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo", le estamos pidiendo a Dios que nos lleve a la obediencia a ÉL, así como todos los que están en el cielo están conformes a su voluntad allí. La voluntad de Dios para nuestra vida generalmente se puede resumir en: SABER más DE Dios y ser TRANSFORMADOS por ese conocimiento a Su imagen. Gran parte de nuestra santificación se reduce a esas dos cosas. Saber más DE Dios y ser TRANSFORMADO por ese conocimiento. Recordar, "*Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*". Obediencia, Gratitud, Buscándolo en devoción y adoración, y luego, "*Hágase tu voluntad en la tierra, como en el cielo.*" nos dice que EN el Cielo, la voluntad de Dios ya se está haciendo en todas esas maneras. Todos los reunidos alrededor del Trono de Dios han sido llevados a plena obediencia, plena conformidad, plena adoración y adoración, y aquí también debemos orar exactamente por nuestras propias vidas.

"Danos hoy nuestro pan de cada día, y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores."

Y luego, la semana pasada, analizamos las peticiones cuarta y quinta del Padrenuestro. El primero de ellos, "*Danos hoy nuestro pan de cada día...*" nos mostró cuán absolutamente dependientes somos de Dios DIARIAMENTE para nuestra provisión, nos demos cuenta o no. Pero esa petición particular en la oración fue en realidad una exhortación a BUSCARLO diariamente POR Su providencia en nuestras vidas. En otras palabras, nos mostró nuestra necesidad diaria de ÉL y que POR eso, cuán AGRADECIDOS debemos estar por Su provisión DIARIA, ni semanal, ni mensual ni anual, pero provisión DIARIA. Pero lo más sorprendente de

todo es que Él satisface nuestra MAYOR necesidad: el mismo Pan de Vida, Jesús, El Cordero que fue inmolado por nosotros, nuestra Salvación.

Y luego, la semana pasada, dedicamos un tiempo a examinar la petición, a menudo dolorosa, del Padre Nuestro, donde somos llamados a orar: "*Perdónanos nuestras deudas como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores...*". Observamos cómo la palabra usada allí para "deuda" es intercambiable con la palabra "pecado" y cómo la veíamos en términos de "deber una deuda por pecado", así como la realidad de la *criminalidad* "deuda" del pecado". En términos de "deuda", sabemos que nuestra deuda de pecado es mucho más de lo que cualquiera de nosotros podría esperar pagar, y que fue Cristo quien intervino para pagarlo POR nosotros, entonces lo vimos cuando oramos: "*Perdónanos nuestras deudas*", literalmente nos estamos arrojando a la misericordia de Dios y básicamente decimos "Renuncio Dios, No puedo pelear contigo, Quiero ser restituido a ti, Hazme completo - EN TI. Pido perdón porque necesito que haya PAZ entre nosotros.".

Y finalmente se nos exhortó a que como nos han **perdonado** mucho, debemos **perdonar** mucho.

En otras palabras, dado que Dios está dispuesto a perdonarme cuando he pecado contra Él de manera mucho más radical de lo que nadie ha pecado contra MÍ, ¿cómo puedo no estar dispuesto a perdonar a alguien que se arrepiente? Y que debería ser tan misericordioso con los demás como Dios lo ha sido conmigo en términos de perdón.

Mateo 6:13 "Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal".

Entonces, después de haber enseñado a los Discípulos cómo orar por el perdón de sus pecados pasados (y los actuales) y extender el perdón a otros tal como ellos han sido perdonados en esa quinta petición del Padre Nuestro, Jesús ahora desvía Su atención del

pasado al futuro y así comienza a abordar su susceptibilidad a pecados futuros; los pecados del mañana, los pecados **todavía** están comprometido. Entonces, enseñando a los Discípulos (y por supuesto, a nosotros por extensión) dónde debemos orar *"Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal."*, Jesús nos muestra que le estamos pidiendo al Padre que nos guarde de las diversas tentaciones y guerras espirituales que a menudo nos llevan a un nuevo pecado.

Ahora, en la SUPERFICIE, esa petición de oración en particular puede parecer un poco extraña, quiero decir, si leemos aquí el versículo 13 superficialmente y no vamos mucho más allá, podría parecer algo contradictorio con el resto de las Escrituras porque sabemos por otras partes de la Palabra de Dios que Dios nunca convencería a alguien a pecar. Él nunca tentaría o incitaría a una persona a cometer pecado, de hecho, sabemos por el libro de **Santiago 1 (v.13-14)**, *"[13] Que nadie diga cuando es tentado: "Estoy siendo tentado por Dios", porque Dios no puede ser tentado por el mal, y él mismo no tienta a nadie. [14] Pero cada uno es tentado cuando es atraído y seducido por su propio deseo."* Entonces, Santiago no solo explica que Dios no puede ser tentado por el mal y que Dios no tienta a NADIE, sino que también explica que la tentación y el deseo de pecar provienen de nuestro interior, de nuestro propio carácter malvado y afectos corruptos.

Ahora bien, es cierto que externamente hablando, las tentaciones a pecar pueden venir de otras fuentes, ¿verdad? Quiero decir, piense en la tentación de pecar que puede surgir simplemente por estar rodeado de compañeros pecadores, O simplemente su influencia en nuestras vidas, y obviamente sabemos que el mismo satanás, puede tentarnos a pecar; después de todo, la Biblia lo describe, entre otras cosas, como un tentador, pero el punto es que Dios mismo nunca tienta a NADIE y ciertamente Él no se involucra en el negocio de inducir al pecado, siendo ese el caso, ¿cómo podemos entender mejor esta parte de lo que el Señor nos está enseñando a orar?

Bueno, para empezar, el lenguaje en sí no tiene que ver con que Dios nos induzca a pecar en absoluto. De hecho, la forma en que se expresa esta petición de oración en el Griego original es mucho más útil para nuestra comprensión. Así suena en el idioma original: “*Y no nos lleves al lugar de prueba donde una solicitud para hacer el mal nos tentaría a pecar...*” (West). ¿Mira eso? Jesús está diciendo que debemos orar para que Dios nunca nos haga pasar por una prueba severa de nuestra fe o de nuestra obediencia, Porque cuando entramos en un momento de prueba como ese, podemos ser tentados a pecar y, por lo tanto, en esta parte del Padrenuestro, oramos para que se nos ahorre la prueba que podría llevarnos a hacerlo.

SIN EMBARGO - y este es un "sin embargo" enorme - sabemos que Dios a veces decide que es mejor para nosotros, como hijos suyos, pasar y soportar tiempos de prueba. Algunas veces nosotros **NO SOMOS** liberados de la prueba. A veces nos entrega a tiempos de prueba que adormecen la mente y aplastan el alma, porque Él sabe lo que está haciendo.

Por favor escúchame DIOS SABE LO QUE ESTÁ HACIENDO, y Él sabe lo que producirá en nosotros, y Él nunca nos dejará ni nos desampará, y Aquel que comenzó en nosotros la buena obra, la llevará a término, porque TODAS las cosas ayudan al bien de quienes lo aman, y Él será glorificado. Esa es una verdad TAN importante para recordar, es MUY importante para nosotros predicarnos eso a nosotros mismos.

Y hay muchos ejemplos en la **Sagrada Escritura** de Dios permitiendo a sus hijos pasar por pruebas, soportar a veces grandes pruebas para purificar nuestra fe y refinar nuestra justicia, obediencia y nuestra dependencia de Él. Uno de los principales ejemplos que me viene a la cabeza es el relato en Lucas después la Última Cena, donde Jesús le dice a Pedro que satanás había pedido permiso para tenerlo y zarandearlo como a trigo, y sorprendentemente Jesús le

dice que oró por Pedro para que su fe no fallara y que CUANDO volviera, fortalecería a los hermanos. Jesús no le dijo a Pedro: "Oh, no te preocupes, le dije a satanás que no te molestara que te dejara tranquilo, No, Él dijo: "Pedro, te entrego en manos del enemigo, pero he orado para que tu fe no te falle, y cuando vuelvas a mí, ve edifica y anima a nuestros hermanos".

Escucha, Jesús no nos enseña simplemente a orar para que Dios nos libre de las pruebas. Eso no es lo que está a la vista aquí, de hecho, se vuelve extremadamente específico en la segunda parte del versículo 13. Mira, está usando algo parecido a lo que se conoce en la poesía hebrea como "paralelismo". Esa es solo una palabra elegante que describe un recurso literario en el que tienes dos declaraciones que están vinculadas entre si, pero la segunda afirmación arroja una gran luz sobre la primera. Así, por ejemplo, un paralelismo es como "No preguntes qué puede hacer tu país por ti, pregunta qué puedes hacer tú por tu país". ¿O qué tal "Lo que fácil llega; fácil se va".

En otras palabras, es el uso de 2 declaraciones que se repiten de diferentes maneras pero que están diseñadas para enfatizar un punto en particular. Sé que puede parecer confuso y no es mi intención confundirte, pero lo que Jesús está haciendo aquí con esta petición es reforzar y ampliar esta petición de oración.

Ahora aquí es hacia donde vamos con todo este asunto (y es importante):

Mira, esta petición del Padrenuestro se traduce con frecuencia del inglés al español como "...no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal", pero el uso de esa palabra, "mal", no es del todo exacto y ha causado todo tipo de confusión que lleva a la gente a muchas ideas equivocadas sobre lo que significa "mal", pero el original Griego deja el significado perfectamente claro y haré todo lo posible para que los entiendan.

Tuve que investigar mucho, así que no quiero que pienses que soy más inteligente de lo que realmente soy, pero resulta que la palabra usada aquí en el versículo 13 para mal (*poneron*) es

una forma diferente de la misma palabra que se usa a menudo en otras partes del Nuevo Testamento. Ver, en otros lugares esta palabra que se traduce como “mal” se usa para describir el mal en lo “abstracto”, como una noción, una idea o un concepto. Pero esa NO es la forma de la palabra que se usa aquí; en este caso, aquí en el Padrenuestro, el uso de la palabra “mal” es en realidad una forma sustantiva masculina de la palabra.

En otras palabras, este uso de la palabra describe al mismo satanás, es específico para él, y eso significa que lo que Jesús está diciendo aquí y que ha sido traducido en muchas traducciones del inglés y la versión de la Biblia “Nueva traducción Viviente” no nos dice “líbranos del mal” sino “líbranos del *malvado o del Maligno*”.

Ahora, la razón por la que quería analizar esto es que ahora podemos ver que la segunda parte de esa petición resalta y amplifica la primera parte.

Como sabemos por las Escrituras, a veces Dios usa a satanas para traer pruebas a sus hijos, entonces, cuando Jesús nos enseña a orar “*Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno.*” Él no solo nos está enseñando a orar para ser liberados de la prueba, sino que también nos está enseñando a buscar la protección de Dios en contra de los ataques de satanás. Dicho de otra manera, Él nos llama a orar para que no estemos expuestos a los ataques del diablo o a sus intentos de inducirnos a pecar, o de sus intentos de arruinar nuestra confianza en Cristo.

Encontramos varios casos en las Escrituras donde se utilizó a satanás para probar a ciertas personas. Quiero decir, podemos regresar hasta el jardín del Edén, tienes a Adán y Eva y fueron creados inocentes y sin pecado, pero aquí viene satanás, y trata de hacer que Adán y Eva lo sigan a él en lugar de Dios haciendo satanas una pregunta: “*¿Realmente Dios dice que no se debe comer de ningún árbol del jardín?*”, por supuesto, responden: “Oh, no, podemos comer de los árboles del jardín, pero no de ESE árbol. Dios dijo que si lo tocáramos o lo

comiéramos, moriríamos”. ¿Qué dice satanás? “[No] seguramente morirás. [...] Dios sabe que cuando comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Dios...”. En otras palabras, satanás les dice: “Dios no les dijo la verdad. ¡Él te mintió! No le crean; creerme **A MÍ**”. Cuando Dios permitió que fueran probados, no pasaron la prueba, dieron paso a la sutil trampa de satanás y toda la humanidad cayó en la ruina y la muerte a causa de ello.

Otro ejemplo, probablemente uno de los más vívidos, es el de Job; Dios permite que Job sea entregado en manos de satanás para ser probado, es una historia dolorosa, Job lo perdió todo, pero Job se negó a criticar la soberanía de Dios y su providencia, cuando su esposa finalmente le dice que maldiga a Dios y muera, ¿recuerda lo que dijo Job? Él dijo, "*¿Aceptaremos realmente el bien de Dios y no aceptaremos la adversidad?*".

Recuerden después, les dijo a sus amigos "*aunque él me mate, pero yo confiaré en él*", eso es lo que significa ser un siervo de Dios, Job pasó la prueba.

Pero quizás la prueba más conocida fue cuando nuestro propio Señor fue probado durante Sus 40 días en el desierto de Judea después de Su bautismo, ahora, no tenemos idea de lo que nuestro Señor soportó solo durante esos 40 días, aparte de lo que tenemos en las Escrituras, pero estoy seguro de que fue más de lo que cualquiera de nosotros podría imaginar. Mira, con Adán, él cayó en pecado con solo una pregunta persuasiva y hábilmente redactada, pero el “nuevo Adán” soportó todo lo que el infierno pudo arrojarle; satanás tentó a Jesús de diferentes maneras, pero cada vez que fue tentado, Jesús respondió con las Escrituras.

¿No es eso un gran estímulo para enfrentar la tentación? Hablando por mí personalmente, nunca he sido bueno memorizando las Escrituras. Sé que probablemente sea algo terrible admitirlo (particularmente desde el púlpito), pero puede ser que haya llegado a depender de mi motor de búsqueda en lugar de mi memoria para las referencias de las Escrituras. Es algo que DEBO mejorar en mi vida. ¡Bueno, ¿no es ESTA una buena razón aquí? Jesús respondió a

cada tentación con las Escrituras. ¡Y yo también debería hacerlo! ¡Yo también debería hacerlo! Entonces, qué gran punto de aplicación.

En cualquier caso, cuando Jesús les decía a sus discípulos que oraran *“No nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno.”*, hablaba por experiencia, Él acababa de pasar por un tiempo de prueba a manos de satanás, por lo que ahora les estaba enseñando a pedirle al Padre que los librara de esos mismos ataques. Es como si les estuviera diciendo que oraran: *“Padre, no nos expongas al lugar de tentación donde seremos atacados por el poder de satanás, sino protégenos de sus dardos de fuego, donde si sucumbimos a sus esquemas, podríamos ser tentados en nuestra debilidad a pecar”*.

Ninguno de nosotros ha sido probado como Job o Jesús, sin embargo, la historia de la iglesia está llena de ejemplos de cristianos puestos a prueba, incluso hasta el punto de la muerte. Tenemos muchos ejemplos a lo largo de la historia cristiana de Dios llamando a los creyentes a pasar por lo peor y luego dándoles la gracia para soportarlo. Un gran ejemplo es Policarpo, un obispo del siglo II que se negó a adorar al emperador romano y le dijeron que renunciara a Cristo o muriera. Él dijo famosamente: *“Ochenta y seis años le he servido y Él no me ha hecho ningún mal. ¿Cómo entonces puedo blasfemar contra mi Rey y Salvador? Me amenazas con un fuego que arde por un tiempo y al poco tiempo se apaga; pero vosotros ignoráis el fuego de castigo eterno que está preparado para los impíos.”* Y justo cuando encendían el fuego, dijo: *“Te bendigo, Padre, por juzgarme digno de esta hora, para que en compañía de los mártires pueda compartir la copa de Cristo”*.. Luego lo quemaron vivo.

Ahora todos estamos familiarizados con el papel de satanás como tentador, y eso ciertamente es parte de su modus operandi, pero en términos de la obra que realiza en la vida de los cristianos, su sello distintivo es realmente la obra de acusación, y satanás hará todo lo que pueda para paralizarnos como creyentes con culpas no resueltas. Y no me refiero a la variedad

psicoterapéutica de la culpa no resuelta, me refiero a la culpa forense no resuelta en los creyentes que han sido redimidos por la sangre de Cristo; satanás se opone directamente a la **verdad** de Dios, el siempre *tiene*, desde el principio, se ha preocupado por contradecir todo lo que Dios dice.

Pero volviendo al tema de la culpa: Dios nos hace una promesa profunda a nosotros como creyentes en **1 Juan (1:9)** diciendo que “*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad..*” Eso significa que cuando confesamos nuestro pecado ante Dios, Él nos perdona; Él nos limpia. Eso lo es todo. Él no está parado allí en el Cielo, señalándote con el dedo con el ceño fruncido.

¿Quieres nombrar y reclamar algo? Nombra y reclama ESA promesa: la promesa de perdón si le confesamos nuestro pecado, pero tan pronto como Dios dice que estamos perdonados y limpiados, viene satanás diciendo: “Oh, no, no lo eres, no vas a ser perdonado de eso tan fácil. Eres repugnante y sigues siendo culpable”. Entonces, ¿qué pasa si lo escucho? Bueno, me siento agobiado y cargado de culpa, ¿verdad? Ahora me encuentro paralizado por este peso de culpa que todavía llevo. Y luego esa culpa, a su vez, comienza a robarme mi seguridad en la salvación.

Entonces **ahora** ¿A quién le creo? escucha, el pecado original en el Jardín del Edén no fue la desobediencia, fue la incredulidad, no creían que lo que Dios decía era VERDAD, eligieron creer una MENTIRA, dijeron: “No te creo, Dios, dices que si confieso mi pecado, entonces soy perdonado, pero no me SIENTO perdonado, todavía me siento culpable, necesito esforzarme más, necesito encontrar una manera de restaurar mi justicia, me lo ganaré”. Es esa misma incredulidad. Elijo creer la mentira de satanás. Algunas cosas nunca cambian, ¿verdad?

Pero Pablo aborda todo este problema cuando en Romanos (8:33-34) escribe: “*¿Quién presentará cargos contra los elegidos de Dios? Es Dios quien justifica. ¿Quién debe condenar?*”. Casi se puede sentir la justa indignación de su pregunta. Dios DE VERDAD nos

HA justificado sobre la base de la justicia de Cristo. Entonces, la próxima vez que satanás aparezca en tu oído con sus acusaciones contra ti, deberíamos responder: “Sí, satanás, tienes razón: yo *He* pecado, pero ahora mi culpa está cubierta y mi pecado ha sido lavado. ¡Vete!”.

Ninguno de nosotros DESEA ser entregado a una temporada de pruebas, ninguno de nosotros, pero esos tiempos SÍ llegan. Es bueno que oremos para que Dios no nos lleve a probar dónde podemos pecar en nuestra debilidad. Y es bueno que oremos para que seamos librados de las manos del Maligno, pero siempre ten en cuenta que a veces, en Su consejo infinitamente sabio y autodeterminado, Dios a veces permite que Sus hijos sean puestos a prueba, al final, la prueba ni siquiera es para ÉL. Él conoce el fin DESDE el principio. Él no está interesado en repartir la calificación de Aprobado/Reprobado a Sus hijos, porque Él ya conoce el resultado. Él ya sabe cómo manejaremos las pruebas. Así que ... la prueba... es para nosotros, es para nosotros saber de QUIÉN dependemos. Es para ayudarnos a determinar DÓNDE y EN QUIÉN reside nuestra fe. Es para ayudar a crear DEBILIDAD en nosotros para que ENCONTREMOS NUESTRA FORTALEZA **EN DIOS**.

Creo que vale la pena repetirlo una vez más, que debemos recordar quién es ÉL y quiénes NOSOTROS. Recuerda que estamos siendo **santificados**. Y nuevamente, con respecto a la oración, no se trata tanto de que nuestras oraciones cambien nuestras circunstancias. Es que Dios usa nuestras oraciones, **EN** nuestras circunstancias para cambiarnos **A NOSOTROS**. Sí, Dios puede cambiar nuestras circunstancias. Absolutamente, el 10.000%, sin duda, no hay duda, pero Él no siempre libera a Sus hijos de sus circunstancias, a veces Él SÍ nos da más de lo que podemos manejar. Pero Él nunca nos da más de lo que ÉL puede manejar, y que en Su Soberanía, si Él decide detener Su mano y NO librarnos de una prueba o circunstancia, y debemos orar para que Él USE nuestras circunstancias para cambiar nuestros corazones, para hacernos DEBILES a fin de encontrar nuestra fuerza en ÉL.

Que Él use nuestras circunstancias para hacernos depender de Él cada vez más, que Él use nuestras circunstancias para conformarnos más a SU imagen. Que aprendamos a aguantar, con paciencia, para que podamos aprender más de Su asombroso poder y Soberanía, y que, sobre todo, aprendamos a confiar en Aquel que **ES** solo, TOTALMENTE confiable.

Ahora quiero que oremos La oración del Señor:

"Dios padre...

"Háznos reverenciar tu Nombre...

"Manifiesta tu Reino en mi propia vida....

"Que tu voluntad hágase en mi vida, que me conformes a TU imagen mediante la obediencia...

"Por favor, cubra nuestras necesidades diarias... GRACIAS por su provisión...

"Padre, perdónanos nuestros pecados contra ti... Ayúdanos a perdonar a los demás como TÚ nos perdonas.

"No nos hagas caer en pruebas donde nos encontraríamos en pecado, lejos de Ti... Líbranos del Maligno y de todas sus artimañas... Amen.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.